

Elchinodepelocrespo

# ENTRE EL CIELO



# Y LA TIERRA

Manuel Romero

sallybooks



Elchinodepelocresco

# **ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA**

Manuel Romero



*Para Eva, Carmen y Lola, por prestarme su tiempo.*

M. R.

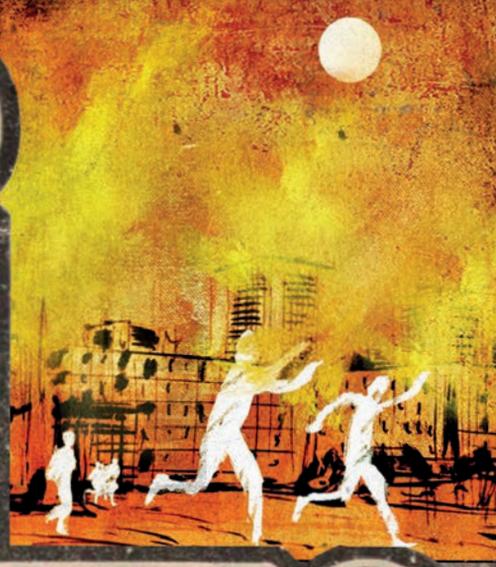
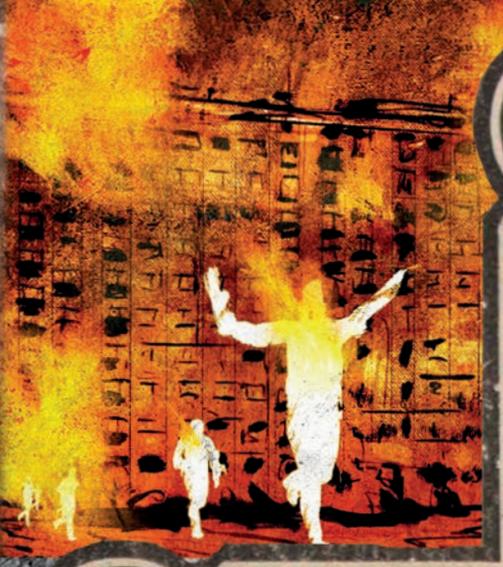




## Polaroid SX-70

«No podrá descansar, de pronto verá una foto dondequiera que mire... Ahora oprima el botón... y allí está. Verá como su foto despierta a la vida, haciéndose cada vez más vívida, hasta que minutos después tiene una imagen tan real como la vida. Pronto estará disparando a discreción mientras busca nuevos ángulos o saca nuevas copias al instante. La SX-70 se convierte en parte suya, al tiempo que se desliza por la vida sin esfuerzo».

*Publicidad real de 1975.*



«Veánte mis ojos  
y muérame yo luego»

SANTA TERESA DE JESÚS

«Con un amor más duro que el infierno»

SOR MARÍA DE SAN JOSÉ

«Mira estos ojos bellos,  
por tu culpa sangrientos y eclipsados,  
y estos rubios cabellos,  
en mi sangre teñidos y bañados»

SOR MARÍA DE LA ANTIGUA

«¡Qué grilletes tus ojos! Y tus manos,  
¡qué eslabones de lirio a mi tortura!»

SUSANA MARCH

«Para tus fieras tengo una cierva en mi cuerpo»

CARMEN CONDE

«¿Cómo te llamaré para que entiendas  
que me dirijo a ti, dulce amor mío,  
cuando lleguen al mundo las ofrendas  
que desde oscura soledad te envió?...»

CAROLINA CORONADO

«Ojalá por lo menos que me lleve la muerte  
para no verte tanto, para no verte siempre  
en todos los segundos, en todas las visiones»

SILVIO RODRÍGUEZ

«Lo que sea que borres te está esperando»

JAN FRIES

Prólogo  
DEICIDIO





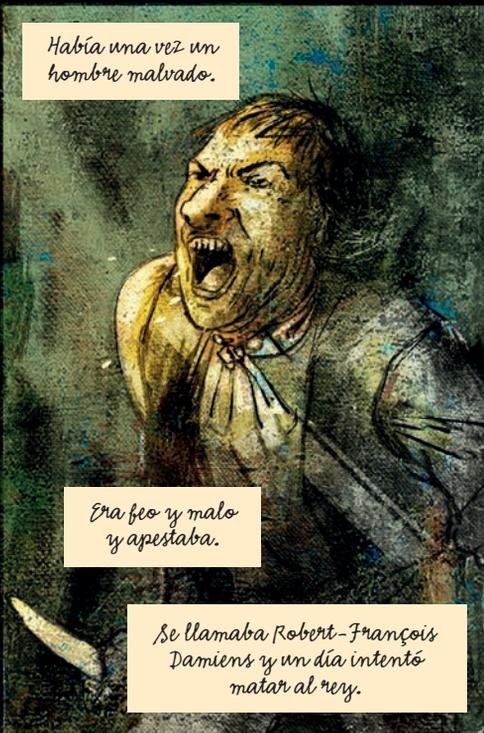
Hermanito, voy a contarte una historia muy bonita y tierna.



Había una vez un rey muy bueno.

Se llamaba Luis XV y era bello como un dios.

Había una vez un hombre malvado.



Era feo y malo yapestaba.

Se llamaba Robert-François Damiens y un día intentó matar al rey.

¡Qué miedo, hermanita!

¿Y qué pasó?



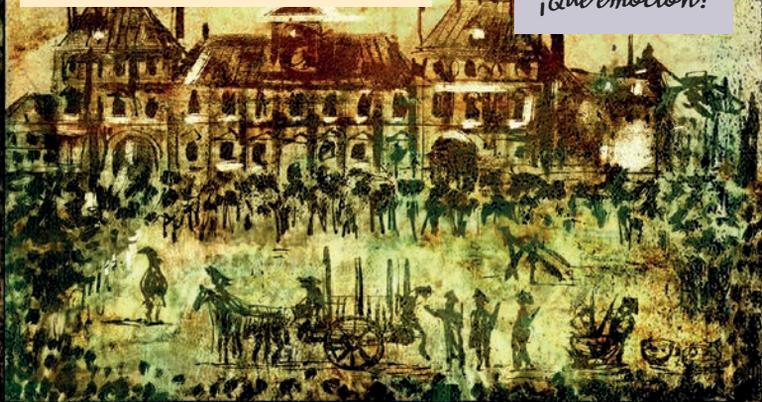
Entonces lo desnudaron y lo ataron y lo sacaron a la calle.

Pues que lo atraparon a tiempo, hermanito.

La gente vomitaba cuando veía al sucio traidor. ¡Puaaaaj!

Lo llevaron a la plaza de Grève para  
torturarlo delante de todo el mundo.

¡Qué emoción!



LE ARRANCARON LA PIEL CON  
TENAZAS CÁN DENTES Y CUCHILLOS.



¡Hurra!

LE DERRAMARON ACEITE  
Y PLOMO HIRVIENDO  
EN LAS CARNES.



¡Qué  
profesionales,  
hermanita!

LE ROMPIERON LAS ARTICULACIONES  
CON MAZAS Y SERRUCHOS.



Por último, le engancharon cuatro  
caballos a los brazos y las piernas...



Y SE LOS ARRANCARON.

¡Bravo, hermanita!  
¡Viva la justicia!

La gente se tapaba la cara y  
lloraba y se hacía pipí encima.

¡Qué cochinos,  
hermanita!

Casanova estaba en la plaza  
y se asustó mucho.

¿Casanova? ¿Ése piojoso  
casquivano lamevergas?

pero dime, hermanita,  
¿qué pasó después?

*Pues que los funcionarios de la corte fueron a Thieuloye...*

*y quemaron la casa natal de Robert.*

*¡Así se hace!*

*Su mujer y su hijo fueron expulsados del reino.*

*¿Solo eso?*

*¿Por qué no los degollaron?*

*¿Por qué no los sodomizaron?*

*¿Por qué...?*

*¡Sshhh...! Silencio, hermanito. Ahora viene lo mejor...*

*Aquel día hubo un eclipse solar.*

*Dicen que un chatarrero judío compró a precio de oro las cenizas de Robert-François...*

*Que las esparció sobre los escombros de la casa del traidor...*

*y que bailó con una antorcha a la luz del eclipse mientras recitaba un conjuro.*

*Aquella noche pasaron cosas "raras" en el reino.*





*Un enfermero pasó a cuchillo a un montón de gente en un hospital de Ruan.*

*¡Putos enfermos, hermanita, siempre dando la lata!*



*Una mujer en París estranguló y cocinó a su pequeñín.*

*¡Seguro que ese asqueroso no dejaba de llorar y de cagarse encima!*



*Doscientas cabezas de ganado se tiraron al Loira en Champtocé.*

*Pobres animalitos... ¡Sniff!*



Al día siguiente, se produjo  
el mí-la-gro...

¿De qué hablas,  
hermanita?

De un BROTE.



¿Un brote? Pero...  
¿de qué hablas?

De la carcasa rota de  
Robert-François...

De las cenizas de  
Robert-François...

Del rencor inmenso y del odio  
infinito y del dolor gigantesco  
de Robert-François...

De las heces y de la sangre  
y del semen de Robert-  
François...

Nació un B-R-O-T-E.

¿Un brote...? ¿En  
serio? ¡Un BROTE!



*Y el brote creció...  
y creció... y creció...*

*Y se convirtió en un árbol  
enooooormeeeee...*

*¿En serio?  
¿Cómo es posible?*

*Hermanito, has de saber  
que aquel no era un árbol  
cualquiera.*

*Era El Árbol y su reino  
no era de este mundo.*

*Cuando la gente pasaba  
a su lado se santiguaba.*

*¡Ja, ja! ¡Eros putos  
lugareños estaban cagados  
de miedo, hermanita!*



Entonces pasaron más cosas en el pueblo.

¡Cuenta, cuenta!

Después a la gente le dio por suicidarse.

Se mataban en grupos. Juntitos.

primero, una epidemia de cólera mató a muchas personas.

Luego se puso a llover a mares. Días y días sin parar...

Y se ahogaron un montón (pobres animales, ¡sniff!).

Llegó la guerra y los alemanes bombardearon Thieuloye.

El pueblo quedó hecho una pena.

¡Seguro que el árbol ni se inmutó, hermanita, el muy cabroncete!

Después Thieuloye se llenó de familias obreras y gente de otras tierras. Eran pobres como las ratas. Robos, asesinatos, prostitución, violaciones, drogas...

¡Menudo putiferio!  
¡Parece Sodoma y  
Gomorra, hermanita!



Las cosas se pusieron feas cuando un niño apareció destripado en un vertedero.

Dijeron que era cosa de rituales satánicos.



pero las desgracias no terminan aquí. Un incendio gigantesco se llevó por delante a todo bicho viviente.

Una parrillada como  
dios manda, ¿eh?





Thienloye se quedó vacía después de aquello. Un pueblo fantasma.

Pasaron muchos años...

Hasta que alguien pensó que podía hacer dinero con aquel lugar.



Trajeron máquinas, hicieron agujeros en la tierra, clavarón hierros...

Querían construir una urbanización de lujo.

Colegio, hospital, spa, campo de golf, piscinas, cine...



Pero se quedaron sin blanca.

Y con mucha pena dejaron las cosas a medio hacer.

Y todo se quedó triste... desolado... abandonado... como esperando a alguien.

A la persona que lo pusiera todo en marcha de nuevo...

*El Thieuoye que había conocido Robert François  
Damiens no se parecía en nada a este Thieuoye.*

*Pero a pesar de las guerras... de las epidemias...  
de las catástrofes... una cosa seguía allí sin  
despeinarse después de tanto tiempo.*

*¿Sabes el qué,  
hermanito?*

*¡Lo sé, hermanita,  
lo sé!*

*¡El árbol!*

*¡¡El árbol!!*

*¡¡¡El puto ÁRBOL!!!*

